



Diarios de Adán y Eva

Mark Twain

*Introducción de
Stephan Kampowski*


ADÁN
Y EVA
COLECCIÓN


didaskalos

C O L E C C I Ó N

A D Á N Y E V A

MARK TWAIN

DIARIOS DE ADÁN Y EVA

Introducción
STEPHAN KAMPOWSKI



Autor: Mark Twain

Introducción: Stephan Kampowski

Traducción: José Manuel Rodríguez y Nicole Haddad

Copyright de esta edición: Editorial Didaskalos.

Impreso en España. Printed in Spain

Depósito legal: M-15711-2021

ISBN: 978-84-17185-65-7

Maquetación: M.^a Teresa Millán Fernández

Impresión y encuadernación:

Editorial Didaskalos

Valdesquí 16, Madrid 28023

Queda prohibida, salvo excepción, prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual.

La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal)

Colección Adán y Eva

El relato bíblico de Adán y Eva es una fuente de donde siempre obtenemos agua fresca para entender qué es el hombre. El Papa Juan Pablo II, en sus catequesis sobre el amor humano, nos descubrió un nuevo modo de leer este eterno relato. La narración del génesis, que ocupa tan solo tres capítulos, nos da las claves para iluminar el misterio del hombre y la mujer, sobre todo en su diferencia sexual llamada a la comunión. Ahí también Dios ha inscrito su imagen.

Esta colección Adán y Eva da testimonio de la gran fecundidad del relato bíblico. La colección genera una cultura que partiendo de la historia de los primeros hombres entra en la experiencia de todo hombre y la interpreta bajo una nueva luz que explica y la hace más bella.

FELIPE CARMENA
Director de la Colección

Índice

	<i>Págs.</i>
INTRODUCCIÓN A LOS "DIARIOS DE ADÁN Y EVA", POR MARK TWAIN	11
<i>Stephan Kampowski</i>	
El autor	13
El contexto	21
El humor	27
El nombramiento	28
El experimento	33
La caída	37
El diferencia	42
El Sacramento	48
EXTRACTOS DEL DIARIO DE ADÁN	51
EL DIARIO DE EVA (<i>traducido del original</i>)	81
EXTRACTO DEL DIARIO DE ADÁN (<i>continuación</i>) . . .	107
CONTINUACIÓN DEL DIARIO DE EVA	113

INTRODUCCIÓN A LOS
“DIARIOS DE ADÁN Y EVA”
POR MARK TWAIN

POR
STEPHAN KAMPOWSKI*

* Profesor de Antropología Filosófica en el Pontificio Instituto Teológico Juan Pablo II para las Ciencias del Matrimonio y la Familia, Roma.

El autor

Samuel Clemens, también conocido como Mark Twain, nació en Florida, Missouri en 1835. Cuatro años después, él y su familia se mudaron a la ciudad fluvial de Hannibal en el mismo estado¹. Allí fue enviado a la escuela dominical y recibió una estricta formación religiosa presbiteriana-calvinista². Esto hizo que estuviese muy familiarizado con las Sagradas Escrituras. Usando el artificio literario de la exageración, más tarde afirmarí­a que cuando contaba con dos semanas de edad, estaba lo suficiente-

¹ Cf. STEPHEN RAILTON, *Mark Twain. A Short Introduction*, Blackwell, Malden MA 2004, 1.

² Cf. STANLEY BRODWIN, "Mark Twain's Theology: The Gods of a Brevet Presbyterian", en *The Cambridge Companion to Mark Twain*, editado por FORREST G. ROBINSON, Cambridge University Press, Cambridge 1995, 233.

mente familiarizado con la figura bíblica del profeta Samuel como para poder quejarse de haber recibido el nombre de alguien a quien Dios tuvo que llamar un par de veces antes de responder³. Aunque conocía el texto sagrado, no se pudo decir que se convirtiese en un entusiasta. Al reportar eventos milagrosos como sucesos históricos, la Biblia hace afirmaciones que para la mente de Clemens eran evidentemente falsas, por lo que sería irracional darles algún crédito⁴. A su juicio, las Sagradas Escrituras tenían una influencia corrosiva sobre la gente⁵.

³ Cf. ALLISON ENSOR, *Mark Twain and the Bible*, University of Kentucky Press, Lexington 1969, 1.

⁴ Cf. ENSOR, *Mark Twain and the Bible*, 80: “La Biblia no es verdadera. Afirma que dice la verdad, y sus partidarios sostienen que no puede equivocarse, pero a sus ojos estaba llena de mentiras. Twain consideraba la caída, el diluvio y muchos de los eventos de la vida de Cristo como falsedades” (traducción propia).

⁵ Cf. ENSOR, *Mark Twain and the Bible*, 82: “Una acusación mucho más seria hecha por Twain contra la Biblia fue que tenía una influencia perniciosa sobre la humanidad. Sus textos no sólo aprobaban la esclavitud (la maldición de Canaán, *Génesis* 9, 25) y la ejecución de brujas (*Éxodo* 22, 18), sino que también apoyaban crueldades impensables cometidas en nombre del cristianismo. De hecho, en sus momentos más temerarios, Twain acusó a la Biblia de haber empapado de sangre al planeta” (traducción propia).

Clemens cursó nueve años de escolaridad. Como su padre había muerto cuando tenía sólo doce años, desde el principio tuvo que contribuir al mantenimiento económico de la familia. De 1848 a 1853 trabajó en dos diferentes periódicos locales de Hannibal, ocupando muy diversos puestos, desde el muchacho que vendía el periódico hasta subeditor e incluso reportero⁶. Así se introdujo en el mundo de la escritura. En esta época, su sueño, sin embargo, era convertirse en piloto de un barco de vapor del Mississippi. Comenzó su formación en 1857 y obtuvo su licencia dos años después⁷. El seudónimo de Samuel Clemens, Mark Twain, se deriva de este contexto. “Twain” es la palabra inglesa antigua para “dos”. Los marineros del Mississippi marcaban la línea de plomo con la que medían la profundidad del río, poniendo una etiqueta cada seis pies, que en el sistema imperial de medición hacen una braza. Dos brazas, de unos 3,6 metros, eran suficientes para que un barco fluvial navegara. “Mark Twain”, por lo tanto, significa literalmente “marca dos” —la segunda marca en la cuerda de medición— y era comúnmen-

⁶ Cf. PHILIP S. FONER, *Mark Twain: Social Critic*, International Publishers, New York, NY 1966, 13.

⁷ Cf. RAILTON, *Mark Twain. A Short Introduction*, 2.

te gritado o incluso cantado por los marineros de los barcos de vapor para indicar agua segura⁸.

En 1861 estalló la Guerra Civil americana. Navegar por el Mississippi se hizo imposible, y Clemens se unió brevemente a una unidad de voluntarios del Ejército Confederado, pero abandonó la guerra ese mismo año trasladándose a Nevada donde se juntó con su hermano y se dedicó a la minería⁹. Después de haber perdido la oportunidad de hacer una fortuna con las minas de plata, encontró empleo como reportero y escritor en varios periódicos de Nevada y California durante los dos años siguientes¹⁰. En este período, comenzó a usar su seudónimo Mark Twain. En 1865 publicó su primer cuento corto de éxito, *Jim Smiley and His Jumping Frog*. Un año más tarde comenzó a trabajar como corresponsal de varios periódicos californianos, primero en Hawái, luego en Nueva York y finalmente en Europa y Tierra Santa¹¹. En 1868 se trasladó a Washington D.C., continuando

⁸ Cf. RAILTON, *Mark Twain. A Short Introduction*, 96.

⁹ Cf. FORREST G. ROBINSON, ed., "Chronology of Twain's Life," *The Cambridge Companion to Mark Twain*, Cambridge University Press, Cambridge 1995, xvii.

¹⁰ Cf. ROBINSON, "Chronology," xvii.

¹¹ Cf. ROBINSON, "Chronology," xvii.

como corresponsal pero también sirviendo como secretario de un senador de Nevada.

En 1869 Clemens comenzó a cortejar a Olivia Langdon, con quien se casó en 1870. Como ella era una cristiana liberal pero devota, durante el período de cortejo y en el primer período de su matrimonio, intentó emular su fe, adoptando formas de piedad cristiana, como bendecir la mesa y realizar una lectura diaria de las Escrituras. Sin embargo, no logró adquirir el gusto por la fe. La Biblia contradecía su razón, y comenzó a sentirse como un hipócrita. Mientras daba a su esposa rienda suelta para continuar con su práctica religiosa, se excusó formalmente, explicando que él ya no podía seguir así. Al final, fue Clemens quien influyó en su esposa más de lo que ella influyó en él. Pues, después de unos nueve años de matrimonio, ella le confió a su hermana adoptiva que ya no creía en un Dios personal¹².

De hecho, un par de años antes de conocer a Langdon, Clemens se había unido a los masones, afiliándose a la Logia de la Estrella Polar número 79 de St. Louis¹³. Su creencia religiosa en ese momento co-

¹² Cf. FONER, *Mark Twain: Social Critic*, 130-131.

¹³ Cf. FONER, *Mark Twain: Social Critic*, 130.

rrespondía muy bien con el deísmo comúnmente sostenido por la masonería: la fe en un Dios que es una fuerza superior, pero impersonal, que hizo el universo como un relojero fabrica un reloj. Sin necesidad de la Providencia, la creación de Dios continúa moviéndose de acuerdo con leyes preestablecidas, incluso cuando el relojero divino se retira de ella. Carolina Pernigo hace bien en caracterizar el camino religioso de Twain como ambiguo y oscilante¹⁴. De hecho, según ella, la actitud de Twain hacia la religión nunca llegó al punto de ser definitiva, y sus afirmaciones al respecto eran a menudo contradictorias, situándose en una tensión que nunca se resolvió¹⁵.

¹⁴ Cf. Carolina Pernigo, “L’ironia funzionale di Mark Twain: rileggere e contestualizzare *The Private Life of Adam and Eve*,” *Between* 6 (2016), 2: “El viaje religioso del escritor es ambiguo y oscilante: de una fase inicial de adhesión a la ortodoxia calvinista familiar a una reflexión deísta siguiendo los pasos de *The Age of Reason* de Thomas Paine; al retorno de una intensa fe cristiano-evangélica durante su compromiso con Olivia Langdon le siguió un período de escepticismo e intensa crítica del mensaje bíblico” (traducción propia).

¹⁵ Cf. PERNIGO, “L’ironia funzionale,” 2: “Clemens se dedicó más bien a una continua revisión de su posición y afirmaciones a menudo contradictorias” (traducción propia).

Diarios de Adán y Eva

Las dos historias recogidas aquí, *Los extractos del diario de Adán* (= *Los extractos*) y *El Diario de Eva*, fueron escritas en 1893 y 1905 respectivamente. Aunque hay más de diez años de diferencia en su composición, Twain pensó que era muy apropiado publicarlos juntos debido a sus evidentes conexiones. Esto ocurrió por primera vez en 1906 en la colección de cuentos titulada *The \$30 000 Bequest*.

El Edén no es un lugar sino una persona. Como sugiere el autor de la *Carta a los Efesios*, el marido y la mujer están destinados a ser el uno para el otro signos de esta Persona, que es el cielo (cf. Ef 5:31-32). Mark Twain se detuvo en el signo, buscando la salvación en el amor humano sin conectarlo con el amor divino. Pero al dirigirse al signo, inevitablemente, quizás a pesar de sí mismo, también tocó la realidad mayor, para la cual el amor de los dos es un sacramento: un signo eficaz que ya contiene misteriosamente la realidad que significa.

De la Introducción a los
“Diarios de Adán y Eva” de Mark Twain

Stephan Kampowski